

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	9
MANIFESTACIONES DE LA PAZ EN EL MEDITERRÁNEO ¿MOSAICO O ROMPECABEZAS? .....	15
<i>Francisco A. Muñoz; Carmelo Pérez Beltrán</i>	
LOS HUMANOS PREHISTÓRICOS, NI VIOLENTOS NI PACÍFICOS POR NATURALEZA, SINO TODO LO CONTRARIO .....	59
<i>Gabriel Martínez Fernández; Juan M. Jiménez Arenas</i>	
DIALÉCTICA Y DIÁLOGOS DESDE EL MEDITERRÁNEO ANTIGUO .....	127
<i>Francisco A. Muñoz- Marcelo Lorente Lindes</i>	
MUJERES Y MEDIACIÓN EN GRECIA ANTIGUA .....	155
<i>M<sup>a</sup> Dolores Mirón Pérez</i>	
CONCORDIA UNA PROPUESTA CLÁSICA PARA LA PAZ .....	201
<i>Marcelo Lorente Lindes - Francisco A. Muñoz</i>	
ASPECTOS NO VIOLENTOS DEL YIHAD .....	245
<i>Ana Ruth Vidal Luengo</i>	

EL JUDAÍSMO MEDITERRÁNEO: DEL MITO A LA MODERNIDAD .....	289
<i>M<sup>a</sup> José Cano</i>	
PLURILINGÜISMO E INTERACCIÓN CULTURAL EN EL MAGREB .....	321
<i>Beatriz Molina Rueda</i>	
EL MOVIMIENTO DE DERECHOS HUMANOS EN MARRUECOS: SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ.....	349
<i>Carmelo Pérez Beltrán</i>	
ENTRE LA MEDIATIZACIÓN Y LA INDEPENDENCIA: PERSPECTIVAS DE LA PAZ EN EL LÍBANO .....	379
<i>Eduardo Enríquez del Árbol</i>	
SEGURIDAD EUROPEA Y SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO .....	411
<i>Enrique Sainz</i>	

## INTRODUCCIÓN

El presente volumen forma parte de los resultado del proyecto de investigación *Modelos y Experiencias de convivencia pacífica en el Mediterráneo*<sup>1</sup> y de la línea de investigación desarrollada en el *Instituto de Paz y Conflictos* de la *Universidad de Granada* sobre la *Historia de la Paz*, que a su vez conecta con la preocupación por reconocer las realidades paz como insoslayable tarea para la construcción de futuros más pacíficos.

Escribimos estas líneas en un momento histórico en que todos estos temas adquieren mayor dimensión –al menos para los que estamos preocupados por un mundo más justo, pacífico y sostenible– cuando sociedades del entorno mediterráneo están sujetas a conflictos de diversa naturaleza, tensiones, malentendidos e incluso a una violencia directa inusitada, como es el caso de Palestina e Israel y las postrimerías del conflicto armado contra Irak. Todas estas situaciones, agravadas por los atentados terroristas de las Torres Gemelas del 11 de septiembre y sus nefastas consecuencias posteriores, han tendido como resultado la globalización de la violencia y, por lo tanto, es obligación nuestra trabajar para que la paz, también globalizada, opere cada vez en más espacios. Los estudios locales y parciales como los de este libro sólo serán útiles, desde nuestro punto de vista, si contribuyen al empoderamiento privado, público y político de la paz.

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación (PB97-0800) Subvencionado por la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica del Ministerio de Educación y Cultura, 1998-2001.

Recurrir a la historia no es un recurso vano, porque, entre otras cuestiones, sirve para cuestionar planteamientos demasados «contemporaneistas» que buscan las claves y las respuestas de lo que ocurre en la actualidad sólo en el tiempo presente, lo cual en parte es verdad pero no hasta el punto de confundir los tiempos personales con los de la humanidad. Muy al contrario, nosotros pretendemos demostrar que los tiempos prehistóricos, la filosofía griega y romana, las movilizaciones judías, los presupuestos árabes y los permanentes presupuestos noviolentos, entre otros, condicionan nuestra propia «seguridad» y bienestar actual y futuro.

El primer capítulo, *Manifestaciones de la Paz en el Mediterráneo*, pretende ser una especie de hilo conductor o de marco integrador del resto de las aportaciones; una tarea ardua, ya que como se puede comprobar, la *historia mediterránea* es aún hoy día una asignatura pendiente, ya que tenemos mucha información al respecto —especialmente de los momentos más álgidos— pero no lo suficientemente conectada y estructurada como para poder comprender, en toda su complejidad, su desarrollo a lo largo de los siglos. El resto de las aportaciones, aunque referidas a aspectos parciales, buscan su interacción con la «macro» historia mediterránea que queremos reconstruir.

Cualquier reflexión sobre las sociedades humanas en general, y sobre la cuenca mediterránea en particular, independientemente del tiempo y del espacio, nos lleva a preguntarnos sobre la «naturaleza» humana —al fin y al cabo, naturaleza y cultura—. En nuestro caso, son varias las vías que utilizamos al respecto, pero especialmente la reconstrucción de modelos antropológicos, desde el punto de vista de las construcciones culturales, y modelos ontológicos, desde la perspectiva de la filosofía. Para los que queremos reconstruir una Historia de la Paz este punto de partida es esencial, porque es completamente diferente querer frenar la *violencia* innata que potenciar la propensión de la *paz*, aunque tengamos que reconocer que en la práctica social los conflictos, la paz y la violencia aparezcan continuamente interaccionados. El doctor Gabriel Martínez Fernández, acompañado de Juan Manuel Jiménez ..., son profundos conocedores de esta temática que abordan con un profundo rigor.

En este sentido y como suele ocurrir en casi todos los casos, es necesario referir los primeros tiempos de los humanos, cuando aparecíamos más desnudos de nuestras construcciones simbólicas, cuando justamente nuestra «naturaleza» aparecía más cercana. Bien es cierto

que son los momentos de los que disponemos de menor información directa, toda proveniente de las actuaciones arqueológicas, que además dependen grandemente de las técnicas y metodologías, todo lo cual a su vez ha permitido que muchos de sus resultados sufran un cierto grado de «ideologización». El primero de los capítulos de este libro *Los humanos prehistóricos, ni belicosos ni pacíficos por naturaleza, sino todo lo contrario* aborda en profundidad estas problemáticas sobre la paz y la violencia intraespecífica e intergrupal. Una revisión crítica de las aportaciones que son multi e interdisciplinares (como también se puede ver en los títulos de esta colección).

En el segundo capítulo, elaborado por el doctor Francisco A. Muñoz y Marcelo Lorente Lindes, se pretende reconocer y reconstruir los modelos de reconocimiento y establecimiento de las relaciones entre los diversos actores y circunstancias del mundo mediterráneo. En este caso basándose en el mundo griego, buscando sus presupuestos abiertos para afrontar la *dialéctica* como teoría y el *diálogo* como práctica, que se encuentran en los pensadores «presocráticos», Sócrates y Platón, principalmente, aunque también los trascienden a ellos a lo largo de los tiempos. Su importancia reside en la multiplicidad o polinomia de sus estructuras lógicas, lo que podría conformar una matriz de conocimiento suficientemente abierta como para dar cabida más fácilmente a toda la diversidad procesos sociales.

El capítulo tercero, sobre *Mujeres y mediación en la Grecia Antigua*, escrito por la doctora M<sup>a</sup> Dolores Mirón Pérez, bien podría ser uno de los capítulos de un libro con el mismo título referido al Mediterráneo, por sus dimensiones e importancia. La conservación de un número significativo de fuentes de la Antigua Grecia permite escrutar e investigar, como sucede con otros aspectos sociales que se convierten de esta manera en paradigmáticos, sobre el papel mediador público y privado de las mujeres. Los roles de género asignaron a las mujeres un ámbito privado como esposas e hijas de ciudadanos, excluidas del mundo de la política y de la guerra. A pesar de ello se desarrollaron mecanismos por los que las mujeres, aún sin poder participar de manera directa en el proceso de toma de decisiones sobre la paz –al igual que ha sucedido con otros asuntos y en otros ámbitos–, si pudieron influir indirectamente en el mismo.

La *homonoia* griega y la *concordia* latina, abordadas en el cuarto capítulo, escrito por Marcelo Lorente Línides y Francisco A. Muñoz, hacen referencia a la relación de entendimiento entre dos o mas partes

y, por tanto, tienen gran importancia recuperar. Como tal ha sido un concepto, una virtud, que ha estado presente en toda la historia del Mediterráneo, donde ha sido apelada para conciliar actores de distintas escalas y significado. A partir de este espacio geográfico e histórico la *concordia* es utilizada continuamente como «acuerdo» y «armonía» entre las diferentes actores de un grupo humano o entre los elementos constitutivos de un sistema. Esto se puede ver claramente en las lenguas romances, muchas de las cuales utilizan esta grafía en la que se ha producido una transliteración del significante y del significado. Un nuevo impulso se manifiesta desde el siglo XVI d.C, cuando la *concordia*, acompañando, como tantos otros elementos culturales, la expansión colonial europea, se propaga prácticamente por todo el mundo produciéndose sincretismos con virtudes de otras culturas.

Las migraciones han sido una constante de la región mediterránea dándole calado (inter y trans) cultural y configurando su identidad. Una buena muestra de ello es la omnipresente presencia judía cuya existencia es constatable especialmente desde la Edad Media, y que se acrecienta tras la lamentable expulsión de los judíos de España en 1492, aunque se remonta a épocas remotas de la leyenda y el mito. El incuestionable protagonismo que los judíos han tenido en toda el área mediterránea se ha caracterizado, a lo largo y ancho del tiempo y del espacio, por estar basado en una convivencia pacífica –tal y como se verá en el quinto capítulo del presente volumen escrito por la doctora María José Cano Pérez–. Tal presencia adquiere mayor importancia, si queremos, al tener en cuenta que este fenómeno se ha caracterizado por estar desligado de cualquier protagonismo beligerante.

Otro de los principales componentes culturales de la cultura mediterránea es el Islam, que al igual que otras religiones, legitima ciertos tipos de violencia y, a la vez, ofrece modos alternativos de regulación de los conflictos. Uno de sus más controvertidos conceptos, en la medida en que define las relaciones con las comunidades exteriores, es el *yihad*, traducido normalmente y de manera parcial como «guerra santa» –tal vez, se nos ocurre pensar, como correlato del «bellum iustum» (guerra justa) occidental–. Una comprensión de sus propósitos no violentos es de primordial importancia, especialmente hoy día cuando este concepto adquiere una importancia trascendental en las relaciones Islam-Mundo Occidental. Esta problemática es abordada por la doctora Ana Ruth Vidal Luengo en el capítulo sexto, en el que

se parte de la idea inicial de que todo creyente musulmán debe realizar su propio *yihad* con el fin de armonizar su comportamiento con los principios del islam, por lo que ocupa un lugar central en la doctrina islámica. De ahí que resulte esencial conocer su significado para comprender el relieve y el perfil de la paz islámica, como actitud ante la vida y sus conflictos.

La multiculturalidad mediterránea, en la que se producen conexiones, contactos e interferencias, ha generado, como no podría ser de otra forma, situaciones de plurilingüismo. La transformación, adaptación o convivencia constante de las lenguas caminan paralelas a la necesidad de los grupos humanos de comunicarse, de adecuarse a nuevas realidades, de compartir ideas y prácticas sociales con otros grupos o comunidades, y por ello acompaña cualquier acción de movilidad de grupos humanos. La actual situación lingüística de los países del Magreb, estudiada por la doctora Beatriz Molina Rueda en el capítulo séptimo, estrechamente relacionada con la colonización europea y las posteriores migraciones árabes, ha desembocado en una situación en la que conviven varias lenguas. Esta pluralidad ha sido en ocasiones generadora de situaciones siempre conflictivas y, a veces, violentas, pero su comprensión y correcta gestión debe abrir siempre un futuro de paz y de enriquecimiento cultural

Siguiendo en el Mundo Árabe, pero en la zona mashriqí, el Doctor Eduardo Enriquez del Árbol analiza en el capítulo octavo un complejo proceso de paz, como es el caso de Líbano que, imbuido en una prolongada guerra, establecía en 1989 los acuerdos de Ta'if que ponían punto final a un enfrentamiento intercomunitario de más de 15 años, inaugurando la Segunda República Libanesa y la normalización de la vida política. El caso libanés es percibido como un modelo específico de conflicto estructural, en donde confluyen múltiples dimensiones, como la propia supervivencia y la inserción de las minorías, el deterioro de una situación política e institucional, cuya solución pasa por un proceso democrático, y la dimensión internacional, donde juega un papel importantísimo la geopolítica, que vuelve un conflicto local en una guerra por proximidad, entre otros.

Podemos decir que los Derechos Humanos, desde su proclamación en 1948, son uno de los instrumentos mas potentes para la construcción de la paz, ya que ponen en evidencia la satisfacción de los potenciales humanos, si bien es cierto que, a pesar del amplio consenso alcanzado en su promulgación, deben de ser reinterpretados conti-

nuamente en su adaptación a espacios culturales diferentes. Desde esta perspectiva es un tema clave del mundo árabe e islámico contemporáneo, que abordada el doctor Carmelo Pérez Beltrán en el capítulo noveno, en el que, en primer lugar, se incide en el debate protagonizado por algunos intelectuales musulmanes que reprochan a la *Declaración Universal de Derechos Humanos* su carácter etnocéntrico, producto de la cultura judeo-cristiana y del proceso de secularización iniciado en Europa en el siglo XVIII, que ha ignorado legado humanista del Islam y sus experiencias pacíficas y, en segundo lugar, se reconoce las aportaciones del movimiento de derechos humanos en la construcción de la democracia y las libertades en Marruecos.

La seguridad europea y la mediterránea, tema que aborda el doctor Enrique Sainz Sánchez en el último capítulo de este volumen, deberían aparecer siempre ineludiblemente ligadas no sólo por razones geoestratégicas, sino también históricas y culturales. La conferencia de Barcelona en noviembre de 1995, que reunió a los ministros de asuntos exteriores de los países miembros de la Unión Europea, los del Magreb Central (Marruecos, Argelia, Túnez), los del Mashreq (Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Siria y Autoridad Palestina), Turquía, Chipre y Malta y algunos otros miembros de la Liga de Estados Árabes, adoptó un programa de cooperación en las tareas de política y seguridad, economía y finanzas y cuestiones humanitarias, culturales y sociales. Es una buena declaración de intenciones, pero el concepto de *seguridad* preponderante en toda Europa es el que está basado principalmente en criterios militares y preocupado ante todo por el estado que las personas de uno y otro lado del Mediterráneo, y es dicho concepto el que coexistente –hasta el punto de dictar algunas políticas (las mayores inversiones en I+D militar es una expresión de ello)– con esta y otras declaraciones. Tal como sugiere el autor, es vital para la Historia de la Paz, que queremos que sea futura, un amplio debate democrático –ausente hasta el momento– en el que se valoren todos y cada uno de las condiciones de la seguridad.

Sólo nos queda hacer notar que ojalá, al igual que la cultura mediterránea ha tenido una transcendencia casi universal, la historia de la paz en el Mediterráneo pueda servir, por sus similitudes y paralelismos, para identificar y relacionarse con la de otros ámbitos espaciales e históricos.